



Estimados camaradas de la Junta Nacional, amigas y amigos:

Quiero agradecer la confianza que depositan en mí para representar a la Democracia Cristiana como su candidato presidencial. Es para mí un honor y un compromiso.

Chile necesita del Partido Demócrata Cristiano para construir un mejor futuro, una meta posible que permita la realización de un proyecto humanista integral para nuestra patria.

Una patria para todas y todos es una patria para todas las dimensiones de la vida de nuestro pueblo.

Como demócratas no estamos dispuestos a sacrificar la libertad por la justicia, inspirados en el humanismo cristiano sabemos que el crecimiento y la equidad son compatibles y se necesitan. Siempre hemos sabido luchar y nunca hemos sabido rendirnos. Por eso sabemos que Chile puede.

Chile puede volver a crecer y ese crecimiento ha de ser para todos de la mano de más empleos, mejores sueldos y recursos para las urgencias sociales.

Chile puede volver a ser un país seguro y nuestra propuesta de seguridad sin complejos está dirigida a recuperarla en todos nuestros barrios. Queremos un país sin temor como condición de ejercicio de los otros derechos.

Chile puede ser audaz para enfrentar las desigualdades, y proponernos desafíos difíciles como terminar con las listas de espera en salud y reducir drásticamente la falta de viviendas para nuestras familias.



Chile puede llegar a ser un país líder en energías renovables y en política medioambiental, mucho se ha hecho hasta ahora y mucho más habrá que hacer en los años siguientes. Sin cuidado del planeta no hay respeto a los derechos humanos, ni cuidado de la vida humana.

Chile puede desarrollarse y que este desarrollo le llegue a cada hijo e hija de nuestra Patria con democracia y respeto irrestricto a los derechos humanos. Los dictadores imponen, los demócratas convencen y para poder convencer a una gran mayoría hay que estar presente con nuestras propuestas en el diálogo nacional que viene. Nuestra visión de sociedad va a estar presente como siempre ha estado en los grandes momentos de Chile desde la fundación de la Falange Nacional.

Vamos a tener más crecimiento y mejores trabajos. El crecimiento económico será una prioridad para nosotros. Los resultados del gobierno son malos. Como bien decía el expresidente Eduardo Frei Ruiz Tagle, Chile requiere retomar un crecimiento alto. Una meta superior al 4% para generar más y mejores empleos y recursos para el gasto social, como terminar con las listas de espera, es posible.

Para ello fortaleceremos la asociación público-privada, porque nosotros garantizamos certezas y paz social. Acortaremos los plazos de evaluación de los proyectos de inversión y esperamos que en nuestro gobierno todos los sectores vuelvan a invertir a tasas altas en Chile.

El crecimiento es importante para la equidad. Le importó a Eduardo Frei Montalva, le importó a Patricio Aylwin, le importó y le importa a Eduardo Frei Ruiz Tagle. Nos importa a nosotros y trabajaremos para que Chile vuelva a crecer.



Seguridad sin complejos es ser firme, aplicar la ley y poner todo el estado y la asociación público-privada contra la delincuencia y el crimen organizado.

Vamos a enfrentar el tema de la seguridad sin complejos. Cuando la ley se aplica, el miedo cambia de bando y son los delincuentes los que temen. Hoy la gente tiene miedo, los delincuentes se han tomado calles y espacios públicos, es el mundo al revés. Una sociedad debe protegerse de quienes la atacan.

El miedo tiene que cambiar de bando. Por eso tendremos un programa de seguridad sin complejos, con la construcción de más cárceles, militares resguardando la infraestructura crítica en todo el país, y facilidades para el Ministerio Público y el Servicio de Impuestos Internos para el levantamiento el secreto bancario en el marco de sus investigaciones. Enfrentaremos la crisis migratoria con la experiencia que nos otorgan quienes han sido alcaldes y gobernadores en zonas fronterizas, estableciendo políticas y acciones migratorias restrictivas, no permisivas.

En nuestra agenda social, nuestro objetivo es terminar con las listas de espera en salud y reducir significativamente el déficit habitacional. Ambas cosas son inaceptables, y ambas, con acuerdo nacional y buena gestión, son posibles. Como también es posible que más mujeres y jóvenes tengan trabajo y de buena calidad. Por eso y para eso presentamos esta candidatura.

El acceso a la educación de calidad debe estar al alcance de toda niña y niño y joven de cualquier establecimiento, recuperando para ello a la educación pública.



Sin equidad territorial la igualdad de derechos no puede ser ejercida y por eso vamos a fortalecer la descentralización regional y local. Un saludo al compromiso con la equidad territorial de nuestros alcaldes, alcaldesas, concejales, concejales, COREs, muchos acá presentes. Es lo que hace la Democracia Cristiana cada vez que dirige el rumbo del país y por eso somos necesarios.

Nuestro llamado a construir un mejor país es convocante y sin exclusiones y gobernaremos construyendo acuerdos. Los acuerdos nacionales se hacen con todos los sectores y los países crecen cuando hay asociación público-privada y participación ciudadana. No hay desarrollo sin buen gobierno, al que se llega a servir, para hacer bien las cosas, para practicar la probidad, actuar con transparencia y con tolerancia cero contra la corrupción.

En victorias y derrotas hemos presentado en el pasado candidaturas que nos han prestigiado y que han buscado siempre responder a los anhelos de nuestro pueblo: Eduardo Frei Montalva, Radomiro Tomic, Patricio Aylwin, Eduardo Frei Ruiz Tagle, Andrés Zaldívar, Soledad Alvear, Claudio Orrego, Carolina Goic, Yasna Provoste. También nosotros, herederos de una historia limpia, sabremos estar a la altura de lo que el país nos pide.

En el camino vamos a ir construyendo una mayoría cada vez más amplia. En el camino hay que conformar una nueva coalición, establecer una estrategia capaz de ganar en dos vueltas electorales.

Para ello, debemos construir junto a otras fuerzas políticas que compartan nuestros valores una coalición que generen crecimiento, buen gobierno y paz social. Eso se ha logrado en Chile y se logra con el centro y la centro izquierda.



Para ganarle a la derecha hay que disputar el centro, ese rol no lo juega la izquierda. Estamos convencidos y esperamos convencer de que el mejor procedimiento para ese propósito es una primaria entre quienes tienen mayores proximidades programáticas y luego converger en segunda vuelta con otras fuerzas para construir una mayoría.

Ofrecer la continuidad de un gobierno con apoyo del 30 por ciento es perder. Ofrecer una coalición conducida por quienes tenemos vocación de construir mayorías nos permite derrotar a la derecha. Nosotros queremos ganar y trabajaremos para ganar.

Enfrentaremos a una extrema derecha que representa una amenaza para la democracia y un retroceso en derechos sociales. Enfrentaremos a una derecha cuya especialidad es prometer cuando están en la oposición lo que no cumplen cuando están en el gobierno.

Somos nosotros quienes tenemos las mejores credenciales para el crecimiento económico, no ellos. Somos nosotros los que garantizamos paz social, no ellos. Somos nosotros los que enfrentamos las desigualdades, ellos ni siquiera se lo plantean.

Chile tiene vocación de entendimiento y es eso lo que vamos a encarnar, en conjunto con nuestros candidatos y candidatas al parlamento. Nuestros candidatos y candidatas requieren tiempo, espacio, apoyo y difusión, es nuestra obligación entregarlos. Por ello nuestra candidatura está al servicio de Chile y – camaradas de la Junta Nacional – es también una forma de fortalecer la Democracia Cristiana. En la centroizquierda nadie tiene hoy por hoy una ventaja inicial inalcanzable. La elección es volátil y está abierta, pero solo para quienes tengan el coraje de intentarlo.



Los invito a tener el optimismo de los que están dando lo mejor de sí, que trabajan en unidad, que construyen proyectos, el optimismo de los que recorren Chile y llaman a una patria mejor. Ese es nuestro camino.

No represento la aspiración de una persona. Como partido humanista cristiano tenemos una visión comunitaria que nos hace actuar a nombre de todos y en colaboración con todas y todos los militantes del PDC. Se trata de volver a crecer, caminar seguros por las calles, y trabajar por la dignidad de cada hijo e hija de nuestra patria, lo que se logra con acuerdos, con unidad y así lograr que volvamos a poner las personas en el centro.

Estimadas y estimados camaradas: Estas son nuestras convicciones, nuestras motivaciones y nuestros propósitos. Por todo lo expuesto, acepto y asumo la responsabilidad de ser el candidato de la Democracia Cristiana a la Presidencia de la República y construir una opción mayoritaria para Chile y su gente. Los chilenos y chilenas pueden. Chile puede.

